

**50 MEDIDAS PARA CRECER MÁS Y MEJOR | EDUCACIÓN**

# Mejorar la calidad de la enseñanza y orientarla al mercado laboral

Los partidos políticos han de entender que es necesario que las leyes educativas sean estables, aunque cambie el color del Gobierno, porque es la única vía de garantizar su efectividad.

Desde el inicio de la crisis, el número de titulados universitarios en paro se ha triplicado, hasta el punto de que el 13% de las personas que cuentan con una licenciatura, diplomatura o grado está en una situación de desempleo. Entre los jóvenes (menores de 25 años) que cuentan con educación superior, esta tasa de desempleo alcanza el 37,4%, lo que hace patente la abundancia de titulados y la desconexión entre los grados y los requisitos que demanda el mercado laboral. Los problemas no sólo afectan a la enseñanza universitaria, sino también a la educación obligatoria y a la Formación Profesional. De hecho, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) critica que el porcentaje de titulados en FP en España queda muy por debajo de la media de los países desarrollados, lo que hace que ciertas empresas tengan dificultades para encontrar personal cualificado.

**El 37% de los jóvenes graduados está en paro, lo que muestra la desconexión entre Universidad y empresa**

**La Lomce pretende mitigar las carencias educativas, pero las CCAA han reducido su efecto**

distintas comunidades autónomas. Al mismo tiempo, también es necesario dar más incentivos a las escuelas para que mejoren su funcionamiento, sus programas y sus métodos de enseñanza, a la vez que se las somete a rigurosos controles de evaluación de calidad, de forma que se pueda ofrecer a los padres una guía para que puedan conocer y comparar el grado de eficiencia de cada escuela. Una sana competencia entre los centros es necesaria para impulsar la calidad de la enseñanza y permitiría que aquellos que quedaran rezagados copiaran a los centros más eficientes.

De hecho, la organización y los incentivos son clave en la eficiencia de las escuelas, y no el presupuesto, como ha señalado la OCDE en distintas ocasiones. Es más, el gasto por alumno está por encima de la media de los países desarrollados. Además de eso, es necesario que los poderes públicos garanticen la enseñanza en español, sin perjuicio del estudio en otras lenguas cooficiales. La enseñanza no sólo sirve para la formación del alumno, sino que también tiene un carácter integrador del territorio español. De esta forma, los alumnos dispondrán de las mismas oportunidades en toda España y no se conviertan en rehén de los distintos sueños nacionalistas. Es esencial integrar el castellano, las lenguas cooficiales y el inglés en una educación bilingüe o trilingüe, en la que los idiomas extranjeros no supongan un punto más del currículo escolar, sino que impregnen toda la enseñanza. De otra forma, los alumnos españoles no podrán compe-



Con más de 70 universidades, España apenas tiene tres centros entre los 200 mejores del mundo.

tir por un puesto de trabajo en igualdad de condiciones con los ciudadanos de otros países de nuestro entorno, donde un dominio perfecto del inglés se da por hecho y el valor añadido lo da una tercera lengua como el alemán o el chino.

**21 Fomentar las relaciones entre Universidad y empresa.** El alto porcentaje de titulados universitarios que no encuentran empleo (un 37,4% de los jóvenes graduados está desempleado) y la mitad no encuentran un puesto acorde a su titulación) evidencia la desconexión entre la formación universitaria y las necesidades del mercado laboral. Además, hay un fuerte desajuste entre oferta y de-

manda en determinadas profesiones que devalúa los títulos. Sin embargo, esto también es culpa de la escasa calidad de las universidades. Resulta paradójico y frustrante que, con más de 70 universidades, España apenas tenga tres centros entre los 200 mejores del mundo, un peso que no corresponde a la relevancia del país. De cara a garantizar un mayor valor añadido, las universidades deberían tender a una mayor especialización que es, de hecho, la tendencia dominante en los países más avanzados. Esta especialización debería permitir que las universidades se adecuaran a las necesidades de las empresas, estando en continua comunicación con

aquellas compañías con las que tienen convenios para poder actualizar su programa y dar respuesta a los nuevos retos.

Esta renovación continua supondría una oportunidad para poner punto final a la endogamia universitaria, ya que exigiría contar con una mayor agilidad a la hora de adaptar el programa de cada universidad.

**22 Fomentar la Formación Profesional Dual.** Por otra parte, una de las causas de que la Universidad española se haya masificado radica en el desprestigio de la Formación Profesional. De hecho, España es uno de los países de la OCDE que cuenta

Hay que garantizar una educación en castellano, en inglés y en las lenguas cooficiales

La falta de técnicos cualificados es uno de los principales cuellos de botella para las empresas

La cantidad de jóvenes que quieren ser empresarios es una de las más bajas de Europa

con un menor número de profesionales con este tipo de cualificación, lo que hace difícil que muchas empresas puedan encontrar a los técnicos oportunos y genera un enorme cuello de botella en el mercado laboral. La carencia de mano de obra con este tipo de cualificación es una de las principales debilidades de la economía española, y una de las principales causas de que muchas empresas internacionales decidan instalarse en otro país antes que en España.

El modelo de la Formación Profesional Dual alemana debería ser el ejemplo de funcionamiento, ya que integra las enseñanzas más teóricas con un tiempo diario de formación en la empresa. De esta forma, profesores y alumnos saben cuáles son las habilidades en las que necesitan hacer mayor énfasis y, al terminar el curso, el alumno tiene muchas posibilidades de quedarse en lo misma empresa, ya que conoce su *know how*.

**23 Fomentar la educación financiera y emprendimiento.** El complemento necesario a la mejora educativa es la educación financiera, a la vez que se promueve el emprendimiento y el espíritu empresarial. Varias encuestas revelan que más de una tercera parte de los jóvenes tienen como principal aspiración ser funcionario, mientras que la cifra de quienes aspiran a ser empresarios es una de las menores de Europa. Es necesario un cambio de mentalidad para revertir esta situación, algo que no sólo ayudará a que se cree más riqueza, sino también a entender mejor las dificultades que conlleva la actividad empresarial, haciendo que la opinión pública se incline hacia un relajamiento de las trabas hacia la empresa.